

ACTIVIDADES DE ORTOGRAFÍA PARA TRABAJAR CON TODOS LOS TEXTOS:

1. Lee el siguiente cuento y acentúalo correctamente ya que las tildes han desaparecido. Más abajo tienes la solución para que te auto-corrijas.
2. Una vez corregido, clasifica las palabras en tu libreta, en un cuadro como el que aquí te mostramos, según la regla que exige la utilización de las tildes.

Agudas: terminan en vocal, “n” o “s”	Llanas: terminan en consonante, excepto “n” o “s”	Esdrújulas: Todas	Hiato	Tilde diacrítica
vivió	árbol	bálsamo	frío	él
enfermó	útil	insólito	países	tú
...	más
				...

3. Por último, busca alguien que te dicte alguno de los párrafos y luego, auto-corrígete tú mismo/a. Si cometes alguna falta anótala en una lista que va a ser tu registro personal de faltas para que te las estudies y no vuelvas a cometerla.
4. Ordena por orden alfabético las 15 primeras palabras de cada texto.

LA CAMISA DEL HOMBRE FELIZ

TEXTO SIN TILDES:



En las lejanas tierras del norte, hace mucho tiempo, vivió un zar que enfermó gravemente. Reunió a los mejores médicos de todo el imperio, que le aplicaron todos los remedios que conocían y otros nuevos que inventaron sobre la marcha, pero lejos de mejorar, el estado del zar parecía cada vez peor.

Le hicieron tomar baños calientes y fríos, ingerir jarabes de eucalipto, menta y plantas exóticas traídas en caravanas de lejanos países. Le aplicaron ungüentos y bálsamos con los ingredientes más insólitos, pero la

salud del zar no mejoraba. Tan desesperado estaba el hombre que prometió la mitad de lo que poseía a quien fuera capaz de curarle.

El anuncio se propagó rápidamente, pues las pertenencias del gobernante eran cuantiosas, y llegaron médicos, magos y curanderos de todas partes del globo para intentar devolver la salud al zar. Sin embargo fue un trovador quien pronunció: - Yo sé el remedio: la única medicina para vuestros males, Señor.

- Solo hay que buscar a un hombre feliz: vestir su camisa es la cura a vuestra enfermedad. Partieron emisarios del zar hacia todos los confines de la tierra, pero encontrar a un hombre feliz no era tarea fácil: aquel que tenía salud echaba en falta el dinero, quien lo poseía, carecía de amor. Y quien lo tenía se quejaba de los hijos.

Más una tarde, los soldados del zar pasaron junto a una pequeña choza en la que un hombre descansaba sentado junto a la lumbre de la chimenea: - ¡Que bella es la vida!, Con el trabajo realizado, una salud de hierro y afectuosos amigos y familiares ¿qué más podría pedir?

Al enterarse en palacio de que por fin habían encontrado un hombre feliz, se extendió la alegría. El hijo mayor del zar ordenó inmediatamente: - Traed prestamente la camisa de ese hombre. ¡Ofrecedle a cambio lo que pida! En medio de una gran algarabía, comenzaron los preparativos para celebrar la inminente recuperación del gobernante.

Grande era la impaciencia de la gente por ver volver a los emisarios con la camisa que curaría a su gobernante, más cuando por fin llegaron, traían las manos vacías: - ¿Dónde está la camisa del hombre feliz? ¡Es necesario que la vista mi padre! - Señor - contestaron apenados los mensajeros - El hombre feliz no tiene camisa.

TEXTO CON TILDES:

En las lejanas tierras del norte, hace mucho tiempo, **vivió** un zar que **enfermó** gravemente. **Reunió** a los mejores médicos de todo el imperio, que le aplicaron todos los remedios que **conocían** y otros nuevos que inventaron sobre la marcha, pero lejos de mejorar, el estado del zar parecía cada vez peor.

Le hicieron tomar baños calientes y **fríos**, **ingirió** jarabes de eucalipto, menta y plantas **exóticas traídas** en caravanas de lejanos **países**. Le aplicaron ungüentos y **bálsamos** con los ingredientes **más insólitos**, pero la salud del zar

no mejoraba. Tan desesperado estaba el hombre que **prometió** la mitad de lo que **poseía** a quien fuera capaz de curarle.

El anuncio se **propagó rápidamente**, pues las pertenencias del gobernante eran cuantiosas, y llegaron **médicos**, magos y curanderos de todas partes del globo para intentar devolver la salud al zar. Sin embargo fue un trovador quien **pronunció**: - Yo **sé** el remedio: la **única** medicina para vuestros males, Señor.

- **Sólo** hay que buscar a un hombre feliz: vestir su camisa es la cura a vuestra enfermedad. Partieron emisarios del zar hacia todos los confines de la tierra, pero encontrar a un hombre feliz no era tarea **fácil**: aquel que **tenía** salud echaba en falta el dinero, quien lo **poseía**, **carecía** de amor. Y quien lo **tenía** se quejaba de los hijos.

Mas una tarde, los soldados del zar pasaron junto a una pequeña choza en la que un hombre descansaba sentado junto a la lumbre de la chimenea: - ¡**Qué** bella es la vida!, Con el trabajo realizado, una salud de hierro y afectuosos amigos y familiares ¿qué más **podría** pedir?

Al enterarse en palacio de que por fin **habían** encontrado un hombre feliz, se **extendió** la **alegría**. El hijo mayor del zar **ordenó** inmediatamente: - Traed prestamente la camisa de ese hombre. ¡Ofrecedle a cambio lo que pida! En medio de una gran **algarabía**, comenzaron los preparativos para celebrar la inminente recuperación del gobernante.

Grande era la impaciencia de la gente por ver volver a los emisarios con la camisa que **curaría** a su gobernante, mas cuando por fin llegaron, **traían** las manos **vacías**: - ¿**Dónde está** la camisa del hombre feliz? ¡Es necesario que la vista mi padre! - Señor - contestaron apenados los mensajeros - El hombre feliz no tiene camisa.

Clasificación según las reglas de acentuación:

Agudas:

vivió
enfermó
reunió
ingirió
prometió
propagó
pronunció
extendió
ordenó
está

recuperación

Llanas:

fácil
Esdrújulas:
exóticas
médicos
insólitos
bálsamos

Hiato:

conocían
fríos

traídas

países

poseía

tenía

poseía

carecía

tenía

podría

habían

algarabía

traían

curaría

Tilde

diacrítica:

sé

sólo

qué

qué

dónde

Orden alfabético de las 15 primeras palabras:

- | | |
|---------------|-------------|
| 1. del | 9. norte |
| 2. en | 10. que |
| 3. enfermó | 11. tiempo |
| 4. gravemente | 12. tierras |
| 5. hace | 13. un |
| 6. las | 14. vivió |
| 7. lejanas | 15. zar |
| 8. mucho | |

EL ACERTIJO

TEXTO SIN TILDES:



Cuentan que un día muy, muy lejano, un príncipe decidió recorrer mundo. Avisó a su criado y ambos se pusieron en camino. Tras mucho cabalgar, llegaron a un profundo bosque del que no podían salir. Mientras daban vueltas y vueltas, buscando un camino adecuado, se hizo de noche, y decidieron buscar un refugio donde pasar la noche. Al fin vieron a lo lejos la luz de una cabaña, a la que se acercaron pidiendo cobijo.

- Mi madre no está,- dijo la linda muchacha que les abrió la puerta -. Pero no creo que queráis quedaros aquí, porque es una bruja. Sin embargo el príncipe, que no conocía el miedo, y ante la perspectiva de pasar la noche al raso, decidió dormir allí. Cuando llegó la terrible bruja y sirvió la cena, la hija previno al príncipe y su criado de que no comieran nada, pues estaba envenenado.

Gracias a la advertencia de la hija de la bruja, consiguieron sobrevivir a la noche. A la mañana siguiente, muy temprano, el príncipe, temiendo nuevos ataques de la bruja, decidió partir. Y cuanta razón tenía. La bruja se acercó al criado, que todavía estaba ensillando a su caballo y tendiéndole una pequeña vasija, le dijo: - ¡Llévale al príncipe este buen vino! Es seguro que le ha de gustar.

Pero el caballo del criado, asustado por la vieja, se encabrito, rompiendo la vasija. Y resulto que contenia un veneno tan potente, que el caballo murio al tocarle. El criado huyo despavorido, pero enseguida se detuvo y volvio sobre sus pasos para recoger la silla de montar. Al llegar al lugar del suceso, vio a un cuervo comiendo la carne del animal, y pensando que podria ser su cena, lo mato y lo guardo en su morral.

Alcanzo el criado al principe y de nuevo cabalgaron todo el dia. De noche llegaron a una posada, que en realidad era el escondite de doce ladrones, donde el posadero acepto cocinar el cuervo. Aun no habian empezado a comer, cuando llegaron los bandidos, que redujeron al principe y su criado con la intencion de matarlos despues de la cena.

Y ante la mirada atonita de ambos y de la muchacha que servia la cena, uno tras otro, los doce ladrones fueron cayendo al suelo, pues la carne del cuervo aun contenia el veneno que habia matado al caballo. La muchacha rompio entonces las cuerdas que inmovilizaban al principe y su criado y les enseño las riquezas que habian almacenado los ladrones:- Quedatelas, bella niña. -Dijo el principe.

Pasaron tres dias y tres noches, y el principe y su criado llegaron a un pais en el que el rey ofrecia la mano de su hija a aquel que consiguiera plantear un acertijo que esta no pudiera resolver. Pero en caso de que el acertijo fuera resuelto antes de tres dias, el pretendiente pagaria con su cabeza. Al ver la belleza de la princesa, nuestro principe quedo prendado y decidio probar suerte.

Al llegar ante a la hija del rey le planteo: - ¿Que es una cosa que no mato a ninguno, y mato a doce? La princesa penso y penso, pero no lograba dar con la respuesta. Dandose por vencida, pero sin aceptar la derrota, resolvió enviar a su camarera a la habitacion del principe mientras este durmiera, por ver si decia la solucion al enigma en sueños.

El criado, astuto, recomendo a su principe que intercambiaran sus camas. Asi, el criado se hizo el dormido, y cuando la criada entro a espiar por la noche, este le quito la capa antes de que ella huyera. Lo mismo ocurrio la segunda noche, y cuando el principe lo supo, decidio ser el mismo quien esperara a la camarera. La princesa, al ver que sus enviadas habian fracasado, se preparo para acechar ella misma al principe.

Cuando el príncipe fingió dormir, apareció la princesa colocándose a su lado: - ¿Que cosa es -pregunto con voz queda- que no mato a ninguno y mato a doce? - El veneno de la bruja, no mato al cuervo cuando comió carne del caballo, y mato a los doce ladrones que comieron carne del cuervo.- Contesto el príncipe, y tirando de la capa que llevaba ella consiguió quitársela antes de que ella huyera.

A la mañana siguiente, toda la ciudad estaba reunida para ver la respuesta que daba la hija del rey al acertijo. - ¿Que es una cosa que no mato a ninguno, y mato a doce? -Pregunto el príncipe. - El veneno de la bruja, no mato al cuervo cuando comió carne del caballo, y mato a los doce ladrones que comieron carne del cuervo.-Contesto ella, tramposa.

La multitud contuvo el aliento, y el príncipe exclamo: - La princesa ha espiado mis sueños para obtener la respuesta. -Y a continuación, extendió ante sí las tres capas tomadas en noches anteriores. El rey, al reconocer que uno de ellos era el de su hija, dicto mirándola con reproche: - Que este manto se borde en oro y plata: será el de vuestra boda.

TEXTO CON TILDES:

Cuentan que un día muy, muy lejano, un príncipe **decidió** recorrer mundo. **Avisó** a su criado y ambos se pusieron en camino. Tras mucho cabalgar, llegaron a un profundo bosque del que no **podían** salir. Mientras daban vueltas y vueltas, buscando un camino adecuado, se hizo de noche, y decidieron buscar un refugio donde pasar la noche. Al fin vieron a lo lejos la luz de una cabaña, a la que se acercaron pidiendo cobijo.

-Mi madre no **está**,- dijo la linda muchacha que les **abrió** la puerta -. Pero no creo que **queráis** quedaros **aquí**, porque es una bruja. Sin embargo el **príncipe**, que no **conocía** el miedo, y ante la perspectiva de pasar la noche al raso, **decidió** dormir allí. Cuando **llegó** la terrible bruja y **sirvió** la cena, la hija previno al príncipe y su criado de que no comieran nada, pues estaba envenenado.

Gracias a la advertencia de la hija de la bruja, consiguieron sobrevivir a la noche. A la mañana siguiente, muy temprano, el **príncipe**, temiendo nuevos ataques de la bruja, **decidió** partir. Y **cuánta razón tenía**. La bruja se **acercó** al criado, que **todavía** estaba ensillando a su caballo y **tendiéndole** una pequeña vasija, le dijo: - ¡**Llévale** al príncipe este buen vino! Es seguro que le ha de gustar.

Pero el caballo del criado, asustado por la vieja, se **encabritó**, rompiendo la vasija. Y **resultó** que **contenía** un veneno tan potente, que el caballo **murió** al tocarle. El criado **huyó** despavorido, pero enseguida se detuvo y **volvió** sobre sus pasos para recoger la silla de montar. Al llegar al lugar del suceso, vio a un cuervo comiendo la carne del animal, y pensando que **podría** ser su cena, lo **mató** y lo **guardó** en su morral.

Alcanzó el criado al **príncipe** y de nuevo cabalgaron todo el **día**. De noche llegaron a una posada, que en realidad era el escondite de doce ladrones, donde el posadero **aceptó** cocinar el cuervo. **Aún** no **habían** empezado a comer, cuando llegaron los bandidos, que redujeron al **príncipe** y su criado con la **intención** de matarlos **después** de la cena.

Y ante la mirada atónita de ambos y de la muchacha que **servía** la cena, uno tras otro, los doce ladrones fueron cayendo al suelo, pues la carne del cuervo aún **contenía** el veneno que había matado al caballo. La muchacha **rompió** entonces las cuerdas que inmovilizaban al príncipe y su criado y les **enseñó** las riquezas que habían almacenado los ladrones:- **Quédatelas**, bella niña. -Dijo el **príncipe**.

Pasaron tres **días** y tres noches, y el **príncipe** y su criado llegaron a un **país** en el que el rey **ofrecía** la mano de su hija a aquel que consiguiera plantear un acertijo que **ésta** no pudiera resolver. Pero en caso de que el acertijo fuera resuelto antes de tres **días**, el pretendiente **pagaría** con su cabeza. Al ver la belleza de la princesa, nuestro **príncipe** **quedó** prendado y **decidió** probar suerte.

Al llegar ante a la hija del rey le **planteó**: - ¿Qué es una cosa que no **mató** a ninguno, y **mató** a doce? La princesa **pensó** y **pensó**, pero no lograba dar con la respuesta. **Dándose** por vencida, pero sin aceptar la derrota, **resolvió** enviar a su camarera a la **habitación** del **príncipe** mientras **éste** durmiera, por ver si decía la **solución** al enigma en sueños.

El criado, astuto, **recomendó** a su **príncipe** que intercambiaran sus camas. **Así**, el criado se hizo el dormido, y cuando la criada **entró** a espiar por la noche, **éste** le **quitó** la capa antes de que ella huyera. Lo mismo **ocurrió** la segunda noche, y cuando el **príncipe** lo supo, **decidió** ser **él** mismo quien esperara a la camarera. La princesa, al ver que sus enviadas **habían** fracasado, se **preparó** para acechar ella misma al **príncipe**.

Cuando el **príncipe** **fingió** dormir, **apareció** la princesa **colocándose** a su lado: - ¿Qué cosa es -**preguntó** con voz queda- que no **mató** a ninguno y **mató** a doce? - El veneno de la bruja, no **mató** al cuervo cuando **comió** carne del caballo, y **mató** a los doce ladrones que comieron carne del cuervo.- **Contestó**

el príncipe, y tirando de la capa que llevaba ella consiguió quitársela antes de que ella huyera.

A la mañana siguiente, toda la ciudad estaba reunida para ver la respuesta que daba la hija del rey al acertijo. - ¿Qué es una cosa que no mató a ninguno, y mató a doce? - Preguntó el príncipe. - El veneno de la bruja, no mató al cuervo cuando comió carne del caballo, y mató a los doce ladrones que comieron carne del cuervo. - Contestó ella, tramposa.

La multitud contuvo el aliento, y el príncipe exclamó: - La princesa ha espiado mis sueños para obtener la respuesta. - Y a continuación, extendió ante sí las tres capas tomadas en noches anteriores. El rey, al reconocer que uno de ellos era el de su hija, dictó mirándola con reproche: - Que este manto se borde en oro y plata: será el de vuestra boda.

Clasificación según las reglas de acentuación:

Agudas:

decidió

avisó

está

abrió

queráis

aquí

allí

llegó

sirvió

decidió

acercó

encabritó

resultó

murió

huyó

volvió

alcanzó

aceptó

intención

rompió

enseñó

quedó

decidió

planteó

mató

mató

pensó

pensó

resolvió

habitación

solución

recomendó

entró

ocurrió

decidió

preparó

fingió

apareció

preguntó

mató

mató

mató

comió

mató

contestó

mató

mató

preguntó

mató

comió

mató

contestó

exclamó

continuación

extendió

dictó

Llanas:

Esdrújula:

príncipe

príncipe

tendiéndole

llévale

atónita

quédatelas

dándose

quitársela

mirándola

Hiato:

día

conocía

todavía

contenía

podría

día

habían

país

ofrecía

decía

Tilde

diacrítica:

aún

qué

qué

sí

cuánta

4. Orden alfabético de las 15 primeras palabras:

1. a

2. avisó

3. criado

4. cuentan

5. decidió
6. día
7. lejano
8. mundo
9. muy
10. príncipe

11. que
12. recorrer
13. su
14. un
15. un

EL PEQUEÑO TUK

Texto sin tildes:



Habia en un lugar lejano un niño al que todos llamaban Tuk. Aquella noche, Tuk estaba un poco apurado, pues debía aprender su leccion sobre geografia de Dinamarca ademas de atender a su pequeña hermana, de nombre Gustava. Comenzaba a anoecer y escaseaba la luz, pero en la casa de Tuk eran demasiado pobres para comprar velas. A la hora de la cena resultaba imposible seguir estudiando y cerro el libro.

La madre de Tuk, que estaba mirando por la ventana, vio a la lavandera regresar de la fuente con pesados baldes llenos de agua: - Tuk, hijo mio - le dijo su madre - acercate a ayudar a la anciana, sus pobres piernas estan debiles y le cuesta llevar tan pesada carga. El chiquillo, con amabilidad, acarreo el agua a casa de la lavandera.

Al acostarse, y pensando en el examen del dia siguiente, Tuk puso su libro debajo de la almohada, pues habia oido comentar que con esa practica se podia aprender y dormir al mismo tiempo. Y soño que la lavandera le agradecia su ayuda: - Seria injusto que no aprobases, despues de haber ayudado a tu madre cuidando de Gustavita y despues de ayudarme a mi: ¡Ahora te ayudare yo! - Y desaparecio.

Lo siguiente que vio Tuk en sueños fue una gallina: - Vengo desde Kjöge - dijo el animal -, alli somos un monton. - Y continuo hablándole de la importante batalla librada en esa ciudad. Tambien le

hablo del pajarero de Prastö y del castillo de Vordingborg, donde vivió el rey Waldemar. Le conto todo lo que había de saber acerca de aquellas ciudades y después se fue como había venido: - ¡Co, co, co! - dijo la gallina antes de irse.

Al poco tiempo, un hombre vestido de marinero irrumpió en su sueño: - Hola Tuk, ¡saludos desde Korsör! En esta ciudad no encantan los barcos de vapor y planeamos construir uno para dar la vuelta al mundo. Nuestras rosas son las más bellas y aromáticas. ¡No te olvides de nosotros! Y de la misma forma que había venido, se fue.

Y Tuk siguió durmiendo y sobre una montaña vio a un hombre de plateada melena, sentado a los pies de una iglesia con dos esbeltas torres, era el rey Hroar de las Fuentes, en la ciudad de Roeskilde, rodeado de todos los reyes y reinas de Dinamarca, que sonriendo al chiquillo le recordaban: - ¡No te olvides de los Estados!, Tuk, ¡recuerda los Estados!

Después de desvanecerse los reyes y las reinas, apareció en el sueño de Tuk una mujer que venía de Sorö, una ciudad húmeda, donde la lluvia era casi constante. La mujer relató al pequeño un montón de anécdotas sobre aquellas tierras, incluyendo las comedias de Holberg y muchísimos detalles sobre su historia y sus gentes. - Además, tenemos muchas ranas, aquí - Y como era un sueño, la mujer se alejó corriendo.

Un hombre de aspecto afable sucedió a la mujer de Sorö en el sueño de Tuk, y le habló de su futuro: - Tendrás un gallinero, Tuk, como los que había en Kjöge, y podrás navegar en un barco mejor que el que construirían en Korsör, visitarás Roeskilde, serás muy feliz, hablarás con bondad y talento y encontrarás paz en Sorö, y ahora, duerme, pequeño Tuk, duerme.

A la mañana siguiente, Tuk tenía una grata sensación de tranquilidad, pero no recordaba lo sucedido en el sueño. El profesor quedó muy contento con las respuestas del muchacho en el examen, y cuando este volvía a casa por la tarde, se encontró con la lavandera, que con un guiño le dijo: - ¡Recuerda los Estados, Tuk! ¡Nunca se sabe lo que depara el futuro!

TEXTO CON TILDES:

Había en un lugar lejano un niño al que todos llamaban Tuk. Aquella noche, Tuk estaba un poco apurado, pues **debía** aprender su lección sobre **geografía** de Dinamarca **además** de atender a su pequeña hermana, de nombre Gustava. Comenzaba a anochecer y escaseaba la luz, pero en la casa de Tuk eran

demasiado pobres para comprar velas. A la hora de la cena resultaba imposible seguir estudiando y **cerró** el libro.

La madre de Tuk, que estaba mirando por la ventana, vio a la lavandera regresar de la fuente con pesados baldes llenos de agua: - Tuk, hijo **mío** - le dijo su madre - **acércate** a ayudar a la anciana, sus pobres piernas **están** débiles y le cuesta llevar tan pesada carga. El chiquillo, con amabilidad, **acarreó** el agua a casa de la lavandera.

Al acostarse, y pensando en el examen del **día** siguiente, Tuk puso su libro debajo de la almohada, pues **había oído** comentar que con esa **práctica** se **podía** aprender y dormir al mismo tiempo. Y **soñó** que la lavandera le **agradecía** su ayuda: - **Sería** injusto que no aprobares, **después** de haber ayudado a tu madre cuidando de Gustavita y **después** de ayudarme a **mí**: ¡Ahora te **ayudaré** yo! - Y **desapareció**.

Lo siguiente que vio Tuk en sueños fue una gallina: - Vengo desde Kjöge - dijo el animal -, **allí** somos un **montón**. - Y **continuó hablándole** de la importante batalla librada en esa ciudad. **También** le **habló** del **pájaro** de Prastö y del castillo de Vordingborg, donde **vivió** el rey Waldemar. Le **contó** todo lo que **había** de saber acerca de aquellas ciudades y **después** se fue como **había** venido: - ¡Co, co, co! - dijo la gallina antes de irse.

Al poco tiempo, un hombre vestido de marinero **irrumpió** en su sueño: - Hola Tuk, ¡saludos desde Korsör! En esta ciudad no encantan los barcos de vapor y planeamos construir uno para dar la vuelta al mundo. Nuestras rosas son las **más** bellas y **aromáticas**. ¡No te olvides de nosotros! Y de la misma forma que había venido, se fue.

Y Tuk **siguió** durmiendo y sobre una montaña vio a un hombre de plateada melena, sentado a los pies de una iglesia con dos esbeltas torres, era el rey Hroar de las Fuentes, en la ciudad de Roeskilde, rodeado de todos los reyes y reinas de Dinamarca, que sonriendo al chiquillo le recordaban: - ¡No te olvides de los Estados!, Tuk, ¡recuerda los Estados!

Después de desvanecerse los reyes y las reinas, **apareció** en el sueño de Tuk una mujer que **venía** de Sorö, una ciudad **húmeda**, donde la lluvia era casi constante. La mujer **relató** al pequeño un **montón** de **anécdotas** sobre aquellas tierras, incluyendo las comedias de Holberg y **muchísimos** detalles sobre su historia y sus gentes. - **Además**, tenemos muchas ranas, aquí - Y como era un sueño, la mujer se **alejó** croando.

Un hombre de aspecto afable **sucedio** a la mujer de Sorö en el sueño de Tuk, y le habló de su futuro: - **Tendrás** un gallinero, Tuk, como los que **había** en Kjöge, y **podrás** navegar en un barco mejor que el que **construirían** en Korsör,

visitarás Roeskilde, **serás** muy feliz, **hablarás** con bondad y talento y **encontrarás** paz en Sorö, y ahora, duerme, pequeño Tuk, duerme.

A la mañana siguiente, Tuk **tenía** una grata **sensación** de tranquilidad, pero no recordaba lo sucedido en el sueño. El profesor **quedó** muy contento con las respuestas del muchacho en el examen, y cuando **éste volvía** a casa por la tarde, se **encontró** con la lavandera, que con un guiño le dijo: - ¡Recuerda los Estados, Tuk! ¡Nunca se sabe lo que depara el futuro!

Clasificación según las reglas de acentuación:

Agudas:	después	Llanas:	día
allí	irrumpió		había
además	siguió	Esdrújulas:	oído
cerró	apareció	acércate	podía
están	relató	práctica	agradecía
acarreo	además	hablándole	sería
soñó	sucedió	pájaro	más
después	tendrás	aromáticas	venía
ayudaré	podrás	húmeda	construirían
desapareció	serás	anécdotas	volvía
montón	encontró	muchísimos	
continuó	encontrarás	Hiato:	Tilde
también	sensación	había	diacrítica:
habló	quedó	debía	mí
vivió	hablarás	geografía	éste
contó		mío	

Orden alfabético de las 15 primeras palabras:

1. al
2. aquella
3. en
4. había
5. lejano
6. llamaban
7. lugar
8. niño
9. noche
10. que
11. todos
12. Tuk
13. Tuk
14. un
15. un

LOS DOS CIEGOS

Texto del libro El Conde Lucanor, de D. Juan Manuel (s. XIV).

Texto sin tildes:

(Busca en el diccionario las palabras que desconozcas)

Otra vez hablaba el conde Lucanor con Patronio, su consejero, de esta guisa:

-Patronio, un mi pariente y amigo, de quien yo **fío** mucho y estoy seguro de que me ama verdaderamente, me aconseja que vaya a un lugar del que me recelo yo mucho. Y **díceme él** que no haya recelo ninguno; que antes **tomaría él** la muerte que yo tome **ningún** daño. Y ahora, **ruégoos** que me **aconsejéis** en esto.

-Señor conde Lucanor -dijo Patronio-, para este consejo mucho **querría** que supieseis lo que **aconteció** a un ciego con otro.

Y el conde le **preguntó cómo había** sido aquello.

-Señor conde -dijo Patronio-, un hombre moraba en una villa y **perdió** la vista de los ojos y fue ciego. Y estando **así** ciego y pobre, vino a **él** otro ciego que moraba en aquella villa, y **díjole** que fuesen ambos a otra villa cerca de aquella y que **pedirían** por Dios y que **habrían** de **qué** mantenerse y sustentarse.

Y aquel ciego le dijo que **sabía** que en aquel camino de aquella villa que **había** pozos y barrancos y muy fuertes pasadas: y que se recelaba mucho de aquella ida.

Y el otro ciego le dijo que no hubiese recelo porque **él** se **iría** con **él** y lo **pondría** a salvo. Y tanto le **aseguró** y tantas pros le **mostró** en la ida, que el ciego **creyó** al otro ciego y **fuéronse**.

Y desde que llegaron a los lugares fuertes y peligrosos **cayó** el ciego que guiaba al otro, y no **dejó** por eso de caer el ciego que recelaba el camino.

Y vos, señor conde, si recelo **habéis** con **razón** y el hecho es peligroso, no os **metáis** en peligro por lo que vuestro pariente y amigo os dice, que antes **morirá** que vos **toméis** daño; porque muy poco os **aprovecharía** a vos que **él** muriese y vos tomaseis daño y murieseis.

Y el conde tuvo **éste** por buen consejo e **hízolo así** y hallose en ello bien.

Y entendiendo don Juan que este ejemplo era bueno, **hízolo** escribir en este libro e hizo estos versos que dicen **así**:

*Nunca te metas do hayas malandanza
aunque tu amigo te haga seguridad.*

Clasificación de las palabras según la acentuación:

Agudas: ningún, aconsejéis, aconteció, preguntó, así, perdió, aseguró, mostró, creyó, habéis, razón, metáis, morirá, toméis, cayó, dejó.

Llanas:

Esdrújulas: díceme, ruégoos, díjole, fuéronse, hízolo, hízolo.

Hiato: fío, tomaría, querría, había, pedirían, habrían, sabía, había, iría, pondría, aprovecharía

Tilde diacrítica: Él, cómo, qué, éste.

Orden alfabético de las 15 primeras palabras:

- | | |
|--------------|--------------|
| 1. con | 9. Lucanor |
| 2. conde | 10. Otra |
| 3. consejero | 11. Patronio |
| 4. de | 12. Patronio |
| 5. el | 13. su |
| 6. esta | 14. un |
| 7. guisa | 15. vez |
| 8. hablaba | |